

## Yo no soy un adulto común: Entrevista a Rubén Darío Salazar

Alysha Gruner, Universidad de Miami, abril 2010



*Como director del Teatro de Las Estaciones, uno de los grupos de teatro para niños más importante de Cuba, Rubén Darío Salazar tiene mucha experiencia con la comunicación con los niños. Sus obras no tienen un mensaje fijo para los niños; sin embargo, se conectan con ellos a un nivel más profundo. Como una futura profesora, me interesaba saber más sobre la manera en que Rubén se comunica con los niños. Sus respuestas provienen de una perspectiva artística y creativa, y demuestran que él puede comunicarse con los niños porque piensa de una manera distinta a la mayoría de los adultos. En efecto, no es un adulto común.*

**¿Qué elementos de la cultura nacional quiere usted incorporar en sus obras?  
¿Qué elementos quiere cuestionar?**

Hay una y mil maneras de conectarse con el mundo infantil, a nivel sociológico, psicológico, pedagógico y cultural, todas son válidas y absolutamente necesarias, si es que queremos penetrar su mundo, mirarlo y tocarlo de cerca. Nunca seremos como ellos, pero por lo menos estaremos en su frecuencia desde la frecuencia nuestra.

**¿Cómo elige usted las obras de literatura que usted usa en sus puestas en escena? ¿Qué relación tiene usted con Norge Espinosa? ¿Pudiera hablar sobre el proceso de creación desde el texto escrito/literario hasta la puesta en escena.**

Me motivan los temas, las historias atractivas, las situaciones clásicas que se repiten una y otra vez a través del tiempo. En todas las épocas se ama, se odia, se sufre y se disfruta, en todos los tiempos hay personas buenas y malas, hombres que destruyen y otros que construyen, simuladores y gente auténtica. Norge es mi amigo y además un excelente escritor, con muchos puntos de contacto respecto a mi manera de concebir y vivir el teatro. Contar con él en nuestro equipo es una garantía de calidad por su sentido artístico, cultural y crítico, es un inconforme como también lo soy yo, por lo tanto siempre estamos a la búsqueda de una próxima ocasión y así el juego teatral se vuelve eterno. Yo le propongo, él escribe, el texto se va transformando en escena y al final lo que queda es un texto espectacular que tiene de Norge, de mí y de los actores, nunca nos quedamos con un texto rígido e inalterable, Norge es un hombre de teatro y sabe eso, es el primero en reescribir si hace falta, agregar cualquier parlamento o podar otro.



**¿Hay algo que los niños pueden aprender de sus obras o del teatro que no pueden aprender en la escuela?**

Sí, aprenden a disfrutar de la cultura escénica que es también parte de la vida , pero de forma mágica y no concreta y didáctica. No damos clases que van directo al cerebro y al análisis, damos instantes de hermosas metáforas, oleadas de espiritualidad, segmentos de risa y ternura, emociones. El teatro es una escuela diferente, con profesores que se disfrazan, aulas llenas de claroscuros y trucos escénicos, un mundo otro, que nos aporta una dimensión desconocida de la vida y que cuando se hace bien, se vuelve inolvidable.

**En su opinión, ¿es importante que las escuelas primarias enseñen las artes además de enseñar las materias académicas? Me interesa su opinión personal al igual que el papel que tiene la enseñanza de las artes en las escuelas primarias en Cuba.**

Sí, es importante, importantísimo, hay que educar el alma además del cerebro, estimular las zonas sensibles del niño para que sea un hombre con capacidad de sueño y de fabulación, además de ser un ser informado, "escrito" y leído.

## ¿Qué es lo que nosotros podemos aprender de los niños?

Podemos aprender que siempre se puede aprender algo si conservamos la capacidad de asombro, ellos aún no lo saben todo, pero nosotros creemos que si lo sabemos y nos cerramos al intercambio con los demás, mirándonos el ombligo con egoísmo, entonces miramos a los niños con su mirada ingenua, virgen y feliz y entendemos que para ser mejores tenemos que aprender a volver a ser niños en cuanto a ser seres transformables, vibrantes y en desarrollo. Los teatristas para niños somos seres adultos que de vez en cuando mediante el polvo mágico del hada campanita nos volvemos Peter Pan.

